La construcción de modelos de redacción de sentencias con perspectiva ciudadana y lectura fácil

INTRODUCCIÓN

Una primera definición del concepto “modelo”¹ nos dice que es “un punto de referencia para imitarlo o reproducirlo”.

Por qué tener un punto de referencia para emitir sentencias con perspectiva ciudadana y de lectura fácil?

Cualquier guía facilita el camino, efficientiza la labor jurídica, estandariza y permite resultados eficaces

DESARROLLO

En el marco de mis aspiraciones por incorporarme en la carrera judicial, al igual que en cualquier oficio, advertí como indispensable la formación técnica y operativa y me día a la tarea de hacerlo.

Así, que me formé a través de los cursos correspondientes por ejemplo, para ser actuario, advertí la necesidad de saber hacer todo tipo de notificaciones: por estrados, por cédula, personales, por boletín etc., y que estos actos procesales cubrieran los requisitos legales y jurisprudenciales para su eficacia.

Para mi formación como Secretaria Relatora y también como Secretaria de Estudio y Cuenta, me capacité para formular sentencias, de hecho, los exámenes de conocimientos “prácticos” para acceder a dichos cargos, se trataron siempre de “proyectar” una sentencia.

¿Cómo es un modelo actual?

Era de suma importancia saber con impresionante memoria las partes en las que se divide una sentencia: **EL RUBRO, EL PROEMIO, RESULTANDOS, CONSIDERANDOS, RESOLUTIVOS, la VALIDACIÓN.**

Saber, además, los elementos que componen cada una de esas partes: **en el rubro**, se identifica un expediente con una clave alfanumérica que identifica el órgano que la emite, el tipo de medio de impugnación, el número progresivo y el año; el actor, el tercero interesado, la autoridad responsable.

El **proemio** inicia con la “frase sacramental” VISTOS para resolver; en los **resultandos** narramos cronológicamente los hechos sucedidos, En los **considerandos**, se justifica, la jurisdicción, competencia, la legitimación, personalidad o personería, la oportunidad, las causales de improcedencia y se fija la **LITIS** a partir de los “agravios”, y en los puntos

¹ <https://www.rae.es/diccionario-lengua-espanola-rae-buscadores/google>

resolutivos, nos concretamos a decir, fundado, infundado CONFORME AL CONSIDERANDO TAL.

Esto es, nos han enseñado que, al redactar una sentencia, el Juzgador se dirige a otro conocedor del derecho, sin embargo, el actor, no necesariamente es un abogado conocedor de la materia litigiosa.

Ese entendimiento, ha permeado en la comunidad jurídica en los últimos años, y ha permitido a los interesados una búsqueda de un modelo, que, si bien resuelva desde el punto de vista técnico, le permita al Juzgador “dialogar” con el actor.

En tratándose de menores incapaces, se adoptó el modelo usado en su enseñanza cotidiana, pictogramas a fin de hacer accesible el contenido de una resolución.

El nuevo paradigma sobre la tutela efectiva de los derechos humanos ha permitido plantearnos la necesidad de saber comunicar. En ese contexto la Suprema Corte de Justicia de la Nación, ha desarrollado, múltiples protocolos para que las y los Juzgadores atiendan a ellos, según las circunstancias, la perspectiva de género, la perspectiva intercultural, incluso la propia Guía para elaborar sentencias en formato de lectura fácil.

Sin embargo, este modelo no ha permeado en el ámbito electoral ni federal, mucho menos local, de hecho, de forma contraria, al revisar las sentencias emitidas por el tribunal Local, encontramos que el modelo de sentencia es el mismo desde hace más de 20 años, lleno de tecnicismos, notas al pie, e innumerables transcripciones que hacen poco amigable su lectura y menos su entendimiento. véase (<https://www.triejal.gob.mx/expedientes/>).

¿A dónde debe conducirnos el nuevo modelo?

Por citar una referencia, ya en el 2018, desde la Sala Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación Se decía “las sentencias deben redactarse con un lenguaje accesible y argumentadas de forma comprensible para cualquier ciudadano: pues serán una gran herramienta para generar y devolver la confianza ciudadana en las instituciones políticas y electorales del país, la utilización, pero, sobre todo, el conocimiento pleno por parte de los juzgadores, en especial los electorales, de que hoy en día el lenguaje ciudadano no se trata de una moda. No. Es una obligación basada en la garantía de acceso a la justicia, la ciudadanía nos lo demanda, la Constitución nos obliga”.

Un tribunal decide sobre el derecho, pero no es casual por ejemplo, que en el Código Nacional de Procedimientos Civiles y Familiares CNPCF se garantice en el marco del **Principio de igualdad procesal** las partes revelen su vulnerabilidad a fin de que se puedan proveer ajustes de procedimiento y suplir oportunamente de oficio (artículo 5).

En el manual de redacción de sentencias en Lenguaje ciudadano, se utiliza el termino “Empoderar a la ciudadanía²”, para ello dice, el juzgador debe entender la dimensión social del reclamo que se les plantea, más allá de lo legal. Además, deben ser conscientes de que su sentencia puede ser un instrumento útil para lograr el cambio social.

En materia electoral el “actor” en los casos de Juicios Ciudadanos es siempre un “ciudadano” la autoridad responsable lo es, una autoridad administrativa, jurisdiccional o intrapartidaria, que de entrada se trata de un experto; en esas condiciones ¿puede el juzgador dialogar con igual entendimiento con la autoridad responsable y el actor? La respuesta pare ser un NO.

CONCLUSIÓN

Más allá del compromiso Convencional y tambien legal, presente también en el CNPCF, existe la necesidad de que el juzgador module el lenguaje tecnico y sea capaz de expresar lo mismo, a lo que en líneas arriba se le llamaba empoderar al ciudadano.

¿Cuántas veces no hemos escuchado la expresión: La información es poder? El accionante de la justicia, que necesita de un tercero para entender sobre lo que se decidió en su conflicto, no está empoderado.

El Dr. Alfonso Herrera expresó: “La aspiración no es que haya un “formato de lectura fácil” sino que todas las sentencias lo sean.”, el formato de lectura fácil tiene un público objetivo: las personas con discapacidad, y no basa con la expresión clara y sin tecnicismos y la propia voluntad del juzgador para expresarse de forma coloquial, aquí se requiere que: su estructura se adapte e individualice a las necesidades y capacidades de la persona en el caso concreto; Utilizar lenguaje simple, directo y ciudadano; Evitar tecnicismos, conceptos abstractos; párrafos cortos; apoyarse en imágenes y ejemplos ilustrativos. En resumen profesionalización del Juez electoral.

Dicho ello, la pretensión sobre redactar sentencias con perspectiva ciudadana y de fácil lectura deber ser la ruta para garantizar los derechos de igualdad de las partes, acceso a la justicia, no discriminación.

² En el Manual Lenguaje Ciudadano en las Sentencias disponible en chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.sitios.scjn.gob.mx/encuentro-niversitario/sites/default/files/material/Lenguaje%20ciudadano%20en%20las%20sentencias.pdf. fecha de consulta 10 de marzo de 2025.